





PEREGRINACION  
MEXICANA  
A ROMA



1

BX2321  
.R6  
H5  
v. 1  
1889

0065 93



EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



1080016435

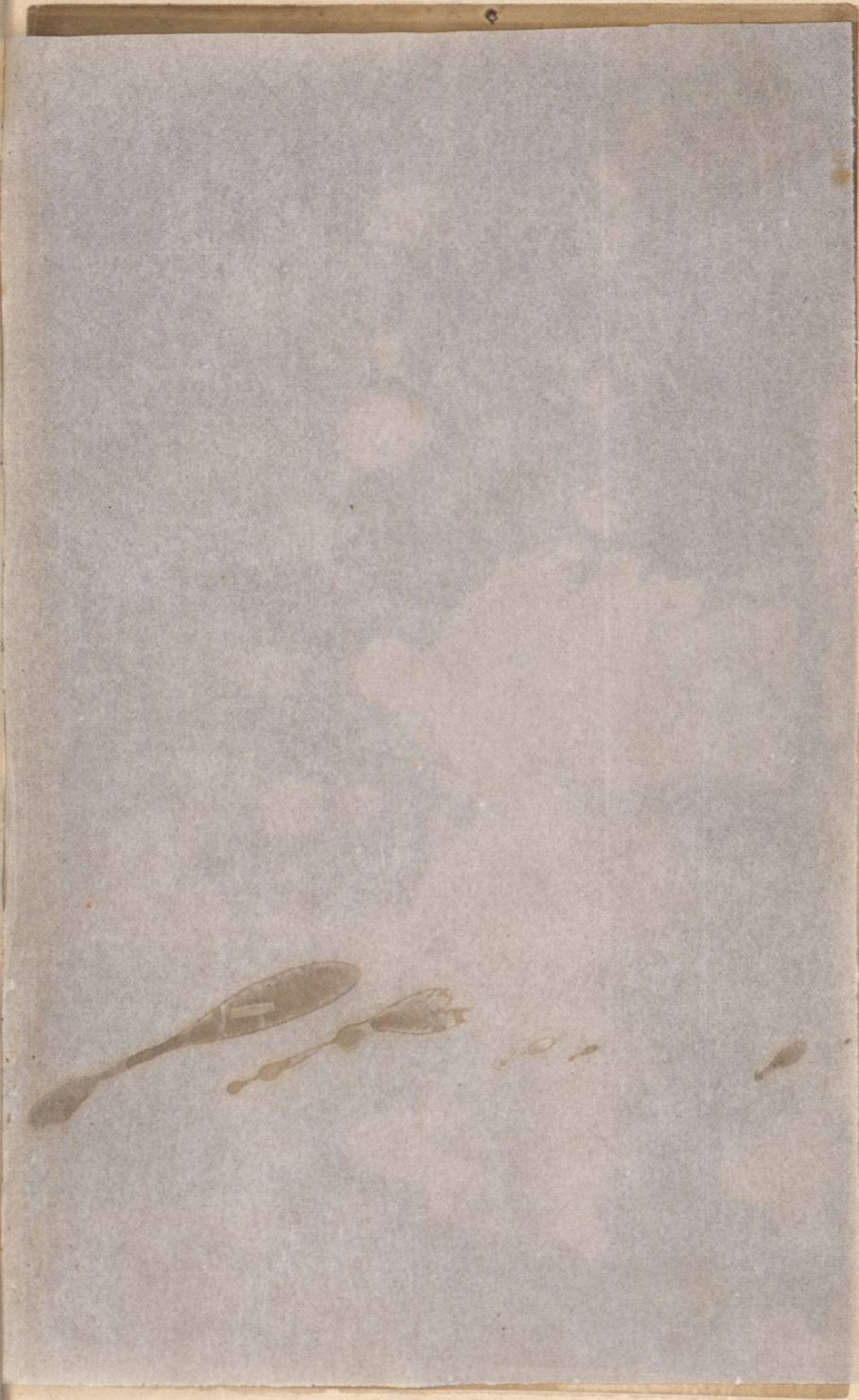
E  
HEM

LA GRAN ROMERIA NACIONAL.

E  
HEN

LA GRAN ROMBERIA NACIONAL

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tollez







LIT. DE H. RIQUART.

GRUPO DE PEREGRINOS QUE NO ESTAN EN LAS FOTOGRAFIAS.



LA GRAN ROMERIA NACIONAL

HISTORIA

DE LA

PRIMERA PEREGRINACION MEXICANA  
A ROMA.

Contiene noticias circunstanciadas y fidedignas de la excursión religiosa iniciada y llevada á cabo por la Sagrada Mitra de Puebla. Abraza todos los acontecimientos que se relacionan con la expedición desde su origen hasta la vuelta de los romeros á la Capital de la República.

OBRA ESCRITA POR UN PEREGRINO.

TOMO I.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tallez

Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

MEXICO

TIPOGRAFIA DE AGUILAR E HIJOS,

1<sup>a</sup> de Sto. Domingo 5 y esquina de la Encarnación y Sta. Catalina.

1889



43527  
FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TALLEZ

BX 2321

.R6

H5

V.L

1889

EL AUTOR DEJA ASEGURADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD  
CON ARREGLO Á LA LEY.



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## A MI MUJER

UN viaje interesante y delicioso habíamos hecho tú y yo en alas de la imaginación á los encantadores sitios que debía recorrer la Peregrinación mexicana.

Juntos atravesamos con el pensamiento el insondable Océano para trasladarnos al Viejo Continente, y allí nos extasiábamos contemplando las incomparables bellezas que encierra el suelo italiano y con especialidad la Roma de los Césares, de los Mártires y de los Pontífices.

Cuando la generalidad veía en la Peregrinación de los mexicanos á la Ciudad Eterna un proyecto desatinado é irrealizable, tú y yo esperábamos con ansia el día en que no dudamos partiría esa gran excursión de la cual tan grandes bienes nos prometimos para la Religión y para nuestra Patria.

Ese día llegó al fin. Quisiste que nuestro soñado viaje fuese para mí una realidad. Me alentaste á que lo emprendiese, y lo emprendí llevándote en mi memoria y en mi corazón.

Tú desde aquí me acompañaste también y sentiste mis penas y gozaste con mis alegrías.

He vuelto á la Patria; regresé á tu lado, y en la apacible calma del hogar me has referido tus inquietudes, me has comunicado tus impresiones durante

006583

mi ausencia. Yo traje escritas las mías, y era justo que te las consagrara á ti, mi buena compañera, y te las ofrezco en recompensa del sacrificio que hiciste al consentir en que me separase de ti á millares de leguas.

Cuando leas este libro piensa que para ti se escribió, que tú lo inspiraste; que es obra tuya y te pertenece con legítimo título.

Si la publicidad que me he visto obligado á darle, menos por conveniencia mía que por honra tuya, diere lugar á favorables calificaciones, acéptalas como un nuevo presente que de mí recibes. Si por el contrario, no es bien acogido del público, que lo sea de ti que siempre estás dispuesta á juzgar de mí y de mis cosas con benevolencia.

De todas maneras recibe en el libro una prueba más de la muy alta estimación en que te tiene y del amor que te profesa

*Tu marido.*

## DOS PALABRAS DEL AUTOR

LA Romería nacional iniciada el año próximo anterior por el dignísimo Obispo de Puebla y realizada en el presente por el Gobierno eclesiástico de la misma Diócesis con el concurso de otros venerables Prelados de la Iglesia mexicana, es un acontecimiento de tal importancia y de tan grandes trascendencias para la Religión y para la sociedad, que su historia debía ser grabada en bronce y perpetuada en monumentos imperecederos.

La gran significación que para México ha tenido la Romería, ya se considere bajo el aspecto religioso ya bajo el social, no podrá discutirse por nadie, mucho menos cuando el éxito obtenido no sólo correspondió á los esfuerzos de los iniciadores, sino que sobrepusó á sus esperanzas.

Efectivamente, un grupo numeroso de mexicanos católicos salidos de todos los Estados de la República y representando á todas las clases sociales, hasta las más humildes, inclusive la raza indígena, ha paseado triunfante el lábaro santo de la Cruz y la Bandera Nacional por gran parte de la República y por una considerable extensión del territorio americano, y ha llegado con esa doble enseña al Viejo Continente, y allí ha tenido ocasión de ostentar á la faz del Mundo su catolicidad y su patriotismo, llevando á los pies del Supremo Gerarca de la Cristiandad el homenaje del amor y de la veneración de los mexicanos y los votos de todos nuestros hermanos por la conservación de nuestras creencias, como el único